

40/2014

16 abril de 2014

*Luis Feliu Bernárdez**

LAS FUERZAS ARMADAS
ESPAÑOLAS Y SU ADAPTACION AL
CAMBIO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LAS FUERZAS ARMADAS ESPAÑOLAS Y SU ADAPTACION AL CAMBIO

Resumen:

El Jefe del Estado Mayor de la Defensa¹ está construyendo y liderando un proyecto de transformación de las Fuerzas Armadas que las haga más eficaces hoy y que puedan seguir siéndolo mañana. Los elementos clave de ese proyecto son la Fuerza Conjunta bajo la dirección del Mando de Operaciones, el Mando Conjunto de Ciberdefensa, el Centro Conjunto de Inteligencia de las Fuerzas Armadas para la ejecución de las misiones de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento avanzadas, el Mando Conjunto de Operaciones Especiales con una capacidad de respuesta rápida, decisiva y suficiente, la Preparación y Adiestramiento de la Fuerza y por último el Centro de Estudios de la Defensa Nacional como foro de discusión.

Abstract:

The transformation of the Spanish Armed Forces is being led by the Chief of Defense Staff with the aim to improve and maintain their effectiveness anytime, today and tomorrow. The key elements heading the project are the Joint Force and its Joint Operations Command, the Ciberdefensa Joint Command, the Intelligence Joint Command to lead the ISR operations, el Special Operations Joint Command to lead the quick and decisive response force, the Training and Preparation of the Force and last but not least the Centre for National Defense Studies.

Palabras clave:

Transformación, Adaptación, Cambio Estratégico, Fuerzas Armadas Españolas.

Keywords: Transformation, Adaptation, Strategic Chan, Spanish Armed Forces.

¹ Estado Mayor de la Defensa, motor de transformación de las Fuerzas Armadas

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

Finalizada la Guerra Fría, el optimismo de los años 90 se materializó en deseo de un orden internacional justo, pacífico y basado en las normas, leyes e instituciones internacionales. Ese orden está dando paso sin embargo al realismo derivado de la globalización y sus consecuencias que entre otras debilitan, teóricamente, al estado-nación. La globalización está impulsando un crecimiento económico que se está convirtiendo, por contraste, en un impulso a los nacionalismos. Esa “paradoja”² entre la globalización económica y la nacionalización política se está materializando en muchas áreas geográficas haciendo que las potencias emergentes adopten la llamada tercera vía, es decir, aceptan el orden económico occidental pero no sus valores democráticos. El nacionalismo está creciendo en muchas partes del globo y está utilizando formas occidentales adaptadas a intereses locales, regionales y en algunos casos globales. Esa situación dista mucho de ser la estable que todas las naciones deseaban para el siglo XXI y es foco y origen de riesgos potenciales.

EL CAMBIO ESTRATÉGICO

El sistema internacional actual, basado en la globalización, es mucho más dinámico que antes y por ende mucho más inestable. Los países occidentales sorprendidos por esta nueva situación, que les ha roto sus esquemas, han optado por el pragmatismo ya que sus valores están dejando de ser el modelo, el motor y el centro de las relaciones internacionales. En las potencias emergentes el nacionalismo y la geopolítica del poder aplicada en su vecindad ampliada, véase las recientes acciones de Rusia en Crimea, Ucrania y quizás en la Transnistria Moldava, se están materializando ante la parsimonia de occidente.

En medio de la extensión de la globalización, la recuperación económica de Rusia, China e India está dando paso a un impulso extraordinario de su capacidad militar y diplomática. El fracaso y la humillación por el colapso de la URSS se ha tornado en un orgulloso nacionalismo ruso que busca su espacio global mediante una política exterior agresiva, mucho más asertiva y utilizando como presión la dependencia energética y su nueva capacidad comercial. Rusia busca convertirse en la potencia mundial euroasiática dispuesta a “imponer” sus intereses. La Rusia tímida y fracasada es historia y busca su espacio global. China, por su parte, ha conseguido que 500 millones de sus habitantes se incluyan en la nueva clase media pasando a ser el mayor consumidor mundial de energía y materias primas. El crecimiento económico³ ha impulsado un nuevo nacionalismo basado en la jerarquía, armonía y consenso del partido único. La salida al mar por Burma, el nuevo portaaviones de ataque “Liaoning” botado en 2013 al que le seguirán otros tres más, el llamado collar de perlas de sus bases navales y la intención de disponer de cuatro flotas en el

² Regreso a la Geopolítica del Poder, Coronel D José Luis Pontijas Calderon

³ Regreso a la Geopolítica del Poder, Coronel D José Luis Pontijas Calderon

Indico, Pacífico, Mar de China y quizás Atlántico hace pensar que China quiere convertirse, como su nombre significa, en el centro de la tierra. La magnitud de crecimiento de China es 10 veces superior a la de EEUU. Eso significa que en 20 años China será la primera superpotencia militar y económica del mundo dispuesta también a “imponer” sus intereses a nivel global. Por otro lado, India ha dejado atrás la política de Gandhi o Nehru cambiando su política exterior apoyada en un crecimiento exponencial en los últimos 20 años. China es el primer socio comercial de India y este país se convertirá en menos de 40 años en la segunda superpotencia económica y militar. En el 2013 India ha lanzado al mar también su primer portaaviones de ataque el “Vikramaditya” al que pueden seguir otros. Además, ha desarrollado un último misil intercontinental con 10.000 Km de alcance. India está también dispuesta a “imponer sus intereses” en el escenario global futuro.

La paradoja citada de que el desarrollo económico y comercial está impulsando el nacionalismo está provocando un mayor activismo político en Rusia, China e India donde los valores occidentales que impulsaban los EEUU y la UE de un orden internacional más liberal, democrático y justo están comprometidos. Rusia, China, India y los EEUU serán las cuatro potencias económicas, comerciales, militares y nucleares antes de fin de siglo, entonces los EEUU no serán la primera de ellas, quizás ni la segunda, la UE no se sabe donde puede estar. Esa situación determinará un orden internacional diferente al actual con no pocas tensiones. No es fácil determinar cómo reaccionará EEUU al situarse como la segunda o tercera potencia mundial. No hay duda, sin embargo, que las cuatro potencias se convertirán en los actores globales económicos, comerciales y de seguridad donde la prosperidad de sus ciudadanos será el elemento esencial. Como consecuencia, estamos viviendo el regreso a la geopolítica del poder que parecía haberse disipado a finales del siglo pasado. El “destino manifiesto” de nuevo y el conjunto de intereses y ambiciones nacionales parecen haber regresado a las cuatro potencias de este siglo.

En ese escenario internacional, Europa y España se encuentran rodeadas de regímenes intolerantes donde el sufrimiento, la pobreza, la injusticia, los conflictos, la forzada inmigración y los flujos de refugiados son una constatación del fracaso y la corrupción de esos frágiles estados de nuestra vecindad. Esta zona que nos rodea es muy diversa, volátil, frágil y en ella se albergan tensas transiciones políticas, una creciente competencia geopolítica y al tiempo fuertes demandas de cambio por parte de la población. Europa y España deben ampliar el enfoque estratégico porque la estabilidad de su vecindad depende de las tensiones que atraviesan el Sahel, el Norte de África, el Mashreq, el Golfo o más allá y también de la interacción en su vecindad ampliada de los cuatro actores globales mencionados. Europa debe ejercer su potencial en el escenario internacional actual, no puede aislarse de los desafíos externos puesto que las economías europeas son abiertas y globales y dependen en gran medida de la seguridad de los flujos comerciales y los suministros de energía y materias primas. Si Europa fracasa como actor global y no es capaz

de imponer igualmente sus intereses, su prosperidad y su seguridad se verán afectadas por acontecimientos internacionales fuera de su alcance. Europa no puede ni debe aislarse de los desafíos externos derivados de la renacida Geopolítica del Poder, ni de los retos que se avecinan en las relaciones internacionales, ni del auge de los nacionalismos con valores muy distintos a los nuestros. La seguridad es y seguirá siendo la base de nuestra libertad, prosperidad y desarrollo económico en un siglo XXI que se vislumbra inestable y lleno de desafíos.

LA ADAPTACIÓN DE LA DEFENSA

En respuesta a los desafíos citados, por primera vez desde la entrada en vigor del Tratado de Lisboa del 2007, el Consejo Europeo⁴ reunido en diciembre de 2013 celebró un debate enfocado específicamente en la Defensa. Nunca antes había tenido lugar en los términos que se indican a continuación y eso significa un cambio de mentalidad en la UE en relación con las capacidades militares necesarias para apoyar su Política Común de Seguridad y Defensa. El Consejo definió las acciones prioritarias para una cooperación más intensa y decidió profundizar en las mismas mejorando la capacidad actual para realizar misiones y operaciones, aprovechando las sinergias con el fin de incrementar el desarrollo y disponibilidad de las capacidades civiles y militares. En consecuencia el Consejo ha definido una serie de acciones prioritarias elaboradas en torno a tres ejes: a) incrementar la efectividad, visibilidad e impacto de la Política Común de Seguridad y Defensa, b) mejorar el desarrollo de capacidades y c) fortalecer el sector industrial de la Defensa en Europa. Todo ello requiere disponer de los medios necesarios y mantener un nivel suficiente de inversión para el desarrollo de una política de seguridad y defensa creíble y eficaz. La UE, en fin, parece decidida a asumir mayores responsabilidades como actor global de seguridad y recurrir a misiones militares por naturaleza cuando sea preciso en coordinación con las misiones civiles ya incluidas en el Plan de Desarrollo de Capacidades Civiles.

Para que la UE y sus Estados miembro puedan reaccionar a los nuevos desafíos de seguridad, de manera coherente con los esfuerzos de la OTAN, el Consejo ha solicitado un marco político para la “Ciberdefensa”, una Estrategia de Seguridad Marítima, un refuerzo en materia de Seguridad Energética y avances para hacer frente a la inmigración ilegal, la delincuencia organizada y el terrorismo. El Consejo finalmente ha decidido impulsar el desarrollo de sistemas de aeronaves pilotadas a distancia, capacidades multifunción de reabastecimiento en vuelo y transporte, comunicaciones por satélite y capacidades de Ciberdefensa. La UE finalmente parece haber iniciado una especie de plan de capacidades militares que refuercen la posición internacional de la UE.

⁴ Consejo Europeo Bruselas, 20 de diciembre de 2013, EUCO 217/13

En cuanto a la OTAN⁵, después de 2014 espera cambiar el énfasis de su estrategia de los despliegues y misiones operativas por la preparación y alistamiento operativo de las fuerzas asignadas. Esto significa que está dispuesta a mantenerse capaz de realizar sus misiones esenciales y mantener a sus fuerzas en un alto nivel de alistamiento y disponibilidad. Para conseguirlo los Jefes de Estado y Gobierno de la OTAN han establecido el objetivo de fuerzas 2020 que deberá alcanzarse a través de fuerzas eficaces, decisivas, adecuadamente equipadas, entrenadas, adiestradas y lideradas. La Iniciativa de Fuerzas Conectadas ayudará a mantener el alistamiento, disponibilidad y eficacia mediante un sistema coherente de educación, entrenamiento, ejercicios y mejor uso de la tecnología. Bajo el paraguas de la Iniciativa citada los ministros de defensa decidieron establecer una Fuerza Multinacional de Respuesta, de alta disponibilidad, tecnológicamente avanzada, conjunta sin duda con elementos de tierra, mar, aire y operaciones especiales con un contingente total de alrededor de 13.000 personas, comprometidos en rotaciones de 12 meses. Finalmente, las lecciones aprendidas por ISAF en Afganistán ponen de manifiesto la importancia de los efectos decisivos obtenidos por las más de 15 Fuerzas Operativas de Operaciones Especiales, desgraciadamente en la zona bajo control español actuaban fuerzas de operaciones especiales de Italia y EEUU pues el contingente español nunca dispuso de Unidad de Operaciones Especiales. Estas lecciones han llevado a desarrollar el nuevo Mando Aliado de Operaciones Especiales con una misión principal de mejorar la cooperación y conectividad entre los Mandos y Fuerzas de Operaciones Especiales de las naciones OTAN.

La asociación estratégica entre la UE y la OTAN se basa en los valores comunes y en la indivisibilidad de la seguridad. Si la OTAN continua siendo la base de la defensa colectiva de sus miembros, allá donde los riesgos y amenazas a su seguridad, libertad, desarrollo y prosperidad se materialicen, la UE ha asumido recientemente una mayor vitalidad en materia de defensa lo que reforzará mutuamente la citada asociación. No obstante los intereses estratégicos de la UE y de los socios atlánticos de la OTAN no deberían divergir en el futuro. Si por un lado los desafíos a la seguridad en Asia con China e India, especialmente, se están materializando en los últimos años, por otro lado el papel de Rusia como renacido actor estratégico en Europa, Cáucaso y Oriente Medio parece recomendar un vínculo trasatlántico reforzado. La evolución de la posición de Turquía tanto en OTAN como en un nuevo intento de relación estrecha con la UE requiere una Alianza Atlántica sólida.

En cuanto al gran actor global de seguridad hoy en día, los EEUU⁶, su Departamento de Defensa está enfocando sus intereses en un abanico más amplio de retos y oportunidades incluyendo, la seguridad y prosperidad del área Asia Pacífico, que tiene un impacto definitivo en la seguridad y prosperidad del resto del mundo. Los nuevos desarrollos en Oriente Medio, Siria, Irán, Norte de África desde el Magreb al Mashreq, sin olvidar el Sahel están

⁵ The Connected Forces Initiative, the fundamental elements.

⁶ Sustaining US global leadership: Priorities for 21st century defense. Department of Defense, Jan 2012

produciendo nuevos retos a la seguridad regional que afectan no solo a la UE, sino a los EEUU, a China y a India. Los EEUU están decididos a ayudar a mejorar las capacidades de socios y aliados alrededor del mundo para promover la seguridad, la prosperidad y el mantenimiento de un comercio internacional libre y abierto y con las líneas de comunicación que lo sostienen libres de todo riesgo.

Para los EEUU, los desafíos indicados no pueden ser enfrentados o gestionados con las Fuerzas Armadas exclusivamente, la Diplomacia, la ayuda al Desarrollo, la Inteligencia y la Seguridad interior tienen que desarrollar sus funciones en una acción global, coherente y concertada entre los Departamentos afectados. En lo que respecta a las Fuerzas Armadas, las están adaptando para asegurar un instrumento ágil, flexible y listo para responder a un amplio abanico de contingencias. En particular, continuaran desarrollando “capacidades críticas” incluyendo la Inteligencia, Vigilancia en todos los ámbitos o espacios, Reconocimiento, Operaciones Especiales y mantener la ventaja estratégica y la iniciativa en todos los dominios incluyendo el Cibernético y el aeroespacial. A pesar de que la situación presupuestaria no es la más favorable, el Departamento de Defensa mantendrá y establecerá las Fuerzas Armadas mejor equipadas, entrenadas y dirigidas de la historia.

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS

La adaptación citada lleva consigo la reestructuración de una Fuerza Conjunta más reducida pero más ágil, flexible, de despliegue rápido, decisiva y tecnológicamente avanzada. La Fuerza Conjunta estará preparada para enfrentarse y derrotar a cualquier agresión a sus intereses vitales en cualquier parte de la Tierra y tendrá la capacidad de reforzar y regenerar las fuerzas y capacidades para asegurar una Fuerza Conjunta que pueda enfrentar cualquier amenaza futura mediante la inversión en la preparación, adiestramiento y en una fuerte base industrial para la defensa.

La futura Fuerza Conjunta 2020 tendrá un amplio portfolio de capacidades militares para poder establecer en cada momento una fuerza adaptada a la situación en un escenario absolutamente impredecible. El Departamento de Defensa gestionará la Fuerza Conjunta de tal manera que proteja la posibilidad de regenerar capacidades que puedan ser necesarias en el futuro. En consecuencia, el concepto de reversibilidad, es decir la capacidad de cambiar la línea de acción debido a un cambio radical en la evolución de factores estratégicos, económicos, operacionales o tecnológicos, debe ser parte del proceso de decisión. Aspecto decisivo es que las Fuerzas Armadas resistirán la tentación de sacrificar el alistamiento y la disponibilidad en aras de retener la estructura de fuerzas actual. La amplitud y generosidad de miras es esencial. Finalmente, se deben reducir los costes generales de defensa, en particular se debe reducir la tasa de crecimiento de los costes de personal encontrando eficiencias y sinergias en los Cuarteles Generales, en los procesos y prácticas de trabajo y otras actividades de apoyo y reduciendo sin duda las redundancias negativas incluso en

Cuarteles Generales si las hubiera. El equilibrio entre los recursos disponibles y las necesidades de seguridad, es decir entre la estructura de fuerzas deseable y la posible nunca ha sido más delicado y sensible que en los tiempos actuales. Por último, pero incluso más importante, las FAS de los EEUU quieren mantener el factor humano, sus militares, sus profesionales con un alto nivel de compromiso, de formación, preparación y adiestramiento, de satisfacción para que en caso de conflicto marquen la diferencia.

Las Fuerzas Armadas Españolas

El escenario descrito y los desarrollos actuales en las organizaciones internacionales OTAN y UE y también en los EEUU, tiene un impacto definitivo en España y en sus intereses de seguridad, particularmente los relativos a su importante dependencia energética y por consiguiente en sus Fuerzas Armadas. Es por ello que las Fuerzas Armadas de España deben transformarse para responder a los nuevos desafíos a la seguridad en el siglo XXI tanto aisladamente como en conjunción con nuestros socios y aliados. Ese ineludible cambio necesita ser liderado por unos conceptos que enmarquen el desarrollo del mismo. Si nos atenemos a la Visión Estratégica del JEMAD⁷ para el cambio de las Fuerzas Armadas, la *Adaptación, la Anticipación y el Alistamiento* son las claves del mismo.

La Adaptación requiere flexibilidad, versatilidad y polivalencia de la estructura de Fuerzas y a su vez una ágil, rápida y eficaz estructura de Mando, pero quizás mucho más importante, requiere espíritu crítico, cambio de mentalidad, capacidad de asumir riesgos en las decisiones y amplitud de miras en los cuadros de mando. Si la adaptación de las fuerzas depende en buena medida de la adecuada asignación de recursos, el cambio de mentalidad en los cuadros de mando requiere un nuevo enfoque en el liderazgo y también en la educación, en la enseñanza de formación y de perfeccionamiento continuo. En este aspecto, la lealtad y el espíritu crítico no están en absoluto reñidos. En el proceso de adaptación, sin embargo, hay algo perdurable, permanente y no sujeto a cambio, son el factor humano y los valores inherentes a los miembros de las Fuerzas Armadas, estos valores son los que mantienen unidos la historia, el presente y el futuro de los Ejércitos y deben constituir el motor del cambio.

La Anticipación requiere capacidad de detección de riesgos y amenazas, es decir capacidades avanzadas en el ámbito conjunto de ISR+, Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento 24/7 en los ámbitos terrestres, marítimos, cibernéticos, aéreos hasta los 20 Kms de altura, y aeroespaciales hasta los 100 kms de altura (espacio de soberanía) y superiores a los 100 Kms (global commons) donde los casi 1000 satélites operativos de distintas naciones y organizaciones se desplazan en distintas órbitas. Hoy en día la alerta temprana, la inteligencia, la vigilancia, el reconocimiento, las comunicaciones, la navegación, el

⁷ Un futuro sostenible para las Fuerzas Armadas. JEMAD, Revista Española de Defensa, Febrero 2014

posicionamiento global, la sincronización del tiempo, la cartografía y la meteorología son absolutamente esenciales y requisitos previos para cualquier tipo de operación en el ámbito que sea. Todas ellas requieren disponer de satélites y de capacidad espacial conjunta obtenida individual o colectivamente con nuestros socios y aliados. La Anticipación también precisa de una estrecha coordinación entre el CIFAS, responsable principal del ISR avanzado, y el CNI. En suma, la Anticipación es el pilar fundamental de la seguridad del Estado.

El Alistamiento permite responder, en todo momento, con la capacidad expedicionaria adecuada y en el tiempo oportuno, una vez que la amenaza se haya materializado, la seguridad esté comprometida, los intereses vitales estén en peligro, o en el caso de emergencia o catástrofes. Durante el proceso de cambio, un adecuado nivel de alistamiento en cada estructura de mando y fuerzas es clave.

Si la transformación permanente de las FAS requiere disponer de los tres vectores arriba indicados: Adaptación, Anticipación y Alistamiento, las Fuerzas a disposición del Mando Conjunto requieren a su vez alcanzar tres características fundamentales: ser *Rápidas, Eficaces y Decisivas* (RED) características aplicadas no solamente a las Fuerzas sino a los Cuarteles Generales; no solo en la toma de decisiones y acción de mando, sino en la ejecución de las operaciones y acción conjunta.

Disponer, por tanto, de un sistema de Toma de Decisiones, Mando, Control, Comunicaciones y Coordinación rápido, eficaz y decisivo permite que la velocidad del planeamiento de fuerzas, de capacidades y sobre todo del planeamiento operativo sea equivalente a la del cambio del entorno estratégico, geopolítico o la de la evolución del riesgo o amenaza. La velocidad y agilidad en la toma de decisiones no solo es vital hoy en día, sino que aporta el valor añadido necesario para conseguir y mantener la iniciativa y ventaja inicial.

Por otro lado, Disponer de Fuerzas Conjuntas bajo mando único, con carácter expedicionario, de rápido despliegue, con capacidades que les permitan ser eficaces y obtener efectos decisivos en un corto plazo de tiempo, es un requerimiento esencial en las operaciones actuales y venideras. Como es natural, esta Capacidad de Ejecución a nivel conjunto se mantiene como principio permanente a lo largo de los tiempos y debe ser cuidada con esmero para mantener la ventaja tecnológica.

La iniciativa y libertad de acción que proporciona un rápido, eficaz y ágil proceso de toma de decisiones se conjuga con la capacidad de ejecución que proporciona una adecuada estructura de fuerzas. Nada nuevo a tenor de los principios estudiados en las escuelas y academias, pero ambos principios se deben traducir en realidades, en capacidades sostenibles basadas en un eficiente proceso de planeamiento, programación y presupuestación.

La ventaja tecnológica es la premisa fundamental en caso de despliegue de la Fuerza y es decisiva para limitar el tiempo del despliegue. Durante ese tiempo, necesariamente limitado,

la sostenibilidad de la fuerza desplegada configura de igual modo otro de los requerimientos esenciales de la Fuerza. En suma la ventaja tecnológica y la sostenibilidad son esenciales en una fuerza expedicionaria hoy en día y clave para obtener efectos decisivos.

En resumen, *la Rapidez, la Eficacia y los Efectos Decisivos* son características esenciales que deben alcanzar las Fuerzas expedicionarias. Pero para conseguir que las Fuerzas sean rápidas, eficaces, capaces de mantener la ventaja tecnológica y de obtener efectos decisivos con un horizonte de sostenibilidad, es preciso dotarlas de *Capacidades* suficientes y ello no es posible sin una estabilidad en la asignación de recursos.

Esas capacidades son conocidas en el planeamiento actual como el conjunto formado por un sistema, personal, infraestructura, adiestramiento, doctrina, principios, medios de apoyo y recursos financieros asignados para conseguir efectos decisivos en un área concreta en un periodo dado. Las capacidades fundamentales requeridas en las Fuerzas Armadas de hoy en día, de acuerdo con lo enunciado anteriormente, podemos agruparlas fácilmente en los actuales cuatro mandos conjuntos: *Mando de Operaciones* que garantiza la capacidad de operar con la Fuerza Conjunta expedicionaria. *Mando de Ciberdefensa* que garantiza la capacidad de operar en el ciberespacio, esencial para la supervivencia de las funciones de las Fuerzas Armadas y de Seguridad del Estado. *Centro (Mando) de Inteligencia* que garantiza la capacidad de operar con medios avanzados ISR de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento y por último pero no menos importante *Mando de Operaciones Especiales* que garantiza la capacidad de respuesta rápida, decisiva, eficaz y suficiente en cualquier ámbito.

Los cuatro Mandos conjuntos citados se complementan con capacidades específicas de acción permanente 24/7, como las proporcionadas por *el Mando de Vigilancia y Seguridad Marítima, el Mando de Defensa y Operaciones Aéreas y las Unidades de Guerra Electrónica del Ejército de Tierra*. Toda esta estructura de mandos y fuerzas debe ser sostenible y disponer de la ventaja tecnológica que las haga ser decisivas.

La sostenibilidad de los Mandos conjuntos citados, característica fundamental en la estrategia conjunta, requiere la dotación adecuada de recursos, el compromiso permanente de los Ejércitos y la aportación de sus capacidades específicas atribuidas o asignadas para sostener la Fuerza Conjunta y el resto de unidades. Todas ellas, las asignadas, las atribuidas y las incluidas en el ciclo de sostenibilidad operativa deben determinar la línea de cambio en la estructura de mando y fuerzas. Línea de cambio trascendental que debe sostenerse en un escenario presupuestario estable y continuo. Mantener el equilibrio entre la estructura de mando y fuerzas deseable, en consonancia con las misiones permanentes, planes de contingencia y compromisos internacionales y la estructura de mandos y fuerzas posible, en consonancia con los recursos disponibles, es la clave de todo el proceso de transformación y cambio de las Fuerzas Armadas.

CONCLUSIÓN

Para concluir, la velocidad de cambio del entorno estratégico, geopolítico, económico y social es vertiginosa, como lo es también la de los riesgos y amenazas inherentes. La interdependencia del actual mundo globalizado implica que los riesgos se propagan a gran velocidad a nivel mundial. Esa interdependencia global hace que los riesgos, aún lejanos en distancia, estén muy próximos en cuanto a nuestra seguridad y estabilidad. Es por tanto un deber ineludible que la velocidad de adaptación al cambio de las Fuerzas Armadas y de sus estructuras sea igual o mayor que la anterior para garantizar la seguridad y por ende la prosperidad de nuestra sociedad. Para ello es preciso generosidad, amplitud de miras, visión global y de conjunto y un cambio de mentalidad además de una base presupuestaria sostenible que haga posible las estructuras de mando y de fuerzas necesarias en el ámbito de las contingencias nacionales y los compromisos internacionales.

i

*Luis Feliu Bernárdez**
General de Brigada

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.